

LAS INICIATIVAS SOCIALES Y SU PAPEL EN EL PROCESO VASCO HACIA LA PAZ: ELKARRI Y LA CONFERENCIA DE PAZ

ELKARRI-LIGA ESPAÑOLA PRO-DERECHOS
HUMANOS DE NAVARRA

1. INTRODUCCIÓN

La explicación de procesos políticos y sociales partiendo de hechos o circunstancias descontextualizados provoca en la mayoría de las ocasiones la aparición de más interrogantes que de respuestas satisfactorias. La necesidad de explicar la problemática vasca acudiendo al juego político diario entre formaciones políticas, incidiendo de forma prácticamente exclusiva en las consecuencias de los resultados de las elecciones o en el aparente y permanente enfrentamiento entre el Gobierno de Madrid y el de Ajuria-Enea ofrece un escenario incomprensible tanto para observadores ajenos, como para las nuevas generaciones que, abrumadas por imágenes y discursos, tienden a simplificar el problema adoptando actitudes derrotistas y resignadas.

Sin hacer referencia de forma exhaustiva a condicionantes de carácter cultural, histórico, político o económico, lo cierto es que la peculiaridad vasca debe explicarse acudiendo a una precisa y estrechamente interconectada relación de estos factores, que a la postre nos ofrecen un escenario complejo, lo que a su vez plantea dificultades añadidas en la elaboración de soluciones que habrían de incorporar todos los factores presentes en función de una adecuada y precisa ponderación. Partiendo de esta realidad, la explicación en unas líneas introductorias de los condicionantes que han influido en la configuración de la realidad vasca constituye un desafío que no puede ser satisfactoriamente solventado, aunque sí resulta preciso con el fin de orientar al lector que no ha tenido un contacto permanente con el problema.

La particularidad del contexto cultural vasco ha sido tradicionalmente reconocida por prácticamente la inmensa mayoría de los intelectuales e historiadores españoles desde el siglo XIX hasta el presente, sin embargo, la diferencia radica en la significación que se le ha atribuido a dicha especificidad y a la

Elkarri-Liga Española Pro-Derechos Humanos de Navarra

importancia que se le otorga en la conformación de toda una sociedad. Los acontecimientos explícitos que proyectan externamente dicha imagen de clara diferencia se encarnan en las guerras carlistas que a lo largo del siglo XIX contribuyeron a ofrecer una imagen del entorno vasco altamente conflictivo, rural y conservador. Esta imagen se prolongaría a lo largo de las décadas aunque con importantes matizaciones en las que diversos aspectos de la idiosincrasia vasca desarrollarían un nuevo rumbo tras el progresivo debilitamiento político del carlismo. Sin embargo, los valores conservadores permanecieron, vinculados estrechamente a un clericalismo profundamente arraigado en la sociedad, y a la emergencia de un incipiente nacionalismo de difícil concreción teórica, contribuyendo todo ello a la creación de una autoconciencia que no se caracterizaría por su diversidad y variedad de objetivos. Los procesos sociales vinculados a la modernidad comenzaron también a transformar el paisaje humano al producirse importantes migraciones desde otros territorios del Estado hacia el País Vasco, provocando los correspondientes desajustes sociales e identitarios tanto en la población original como en la inmigrante.

Si bien Sabino Arana, el fundador del nacionalismo vasco, había exteriorizado una visión polémica de la conciencia nacional vasca, lo cierto es que los sucesivos dirigentes del nacionalismo político optaron por una vía de pragmatismo, y en gran medida de entendimiento con un Estado central celoso de su poder político y hostil a cualquier posible alteración que pudiera permitir la transferencia de capacidad política a cualquier parte del territorio. La situación cambiaría ostensiblemente tras el instauración de la República, aunque de forma acelerada en la contienda civil posterior en que se produjo una ruptura importante en el seno de la sociedad vasca. Si bien el Ejecutivo vasco obtuvo una amplia capacidad de autogobierno lo que contribuyó definitivamente a que se decidiera a combatir del lado republicano, lo cierto es que amplios sectores de la sociedad vasca, en Álava y Navarra principalmente, apoyaron activamente el levantamiento franquista. La declaración de Guipúzcoa y Vizcaya como provincias traidoras contribuiría a la postre a fijar una fractura política que dejaría sentir sus efectos hasta el presente.

El nuevo Estado franquista basado en valores culturalmente uniformizadores y profundamente conservadores había adoptado una concepción unitaria y centralista del poder político, provocando una serie de agravios en diferentes partes del Estado que contribuyeron a la promoción de reivindicaciones de carácter cultural y político principalmente a partir de los años sesenta. Nuevas olas de inmigrantes se fueron asentando en el País Vasco, lo que unido a un acelerado proceso de urbanización e industrialización ya iniciado durante las décadas anteriores propició la emergencia de una cultura nacionalista poderosa y ampliamente extendida, reprimida y despreciada por el poder central pero crecientemente asentada en amplios sectores de la población local. La lucha políti-

Las iniciativas sociales y su papel en el proceso vasco hacia la paz...

ca por la democracia se combinaría con la defensa de la identidad específica vasca. Las injusticias y vulneraciones de derechos humanos fundamentales del régimen franquista y de su aparato represivo contribuían a la reafirmación de las reivindicaciones nacionalistas y a la profundización de los agravios. El final del período autoritario y la posterior transición política, si bien supuso el inicio de una transformación política estructural significativa, sin embargo, no fue percibida de la misma manera en todo el Estado. El retraso en las medidas de normalización política adoptadas en el País Vasco (amnistía, autogobierno), la prolongación ininterrumpida de la aplicación de un sistema policial heredado del franquismo, así como la promoción de una guerra sucia paralela desarrollada con la connivencia de ciertos sectores policiales mal acomodados al nuevo régimen, fomentaría la imagen de un Estado central inmovilista y autoritario.

Esta perspectiva se asentó de forma definitiva en amplios sectores de la sociedad vasca original, aunque progresivamente se iría expandiendo a entornos de inmigrantes de segunda generación principalmente que carecían de una conciencia identitaria definida. La efervescencia política antifrancquista durante los setenta suponía el rechazo de todos aquellos valores aparentemente indisolubles de lo español como era el centralismo y el conservadurismo. De esta manera, a la atracción que ejercía un movimiento político y cultural dinámico y alternativo como era el vasco, se sumaba indirectamente la debilidad de un nacionalismo como el español tradicional vinculado a unos valores periclitados y abiertamente contrarios a la nueva sensibilidad política emergente. Por lo tanto, la persistencia de la violencia política promovida desde sectores nacionalistas de izquierda tras el final de la dictadura ha de ser entendida como una prolongación de la percepción, en estos sectores, de ausencia de cambio. La inercia del pasado, unida a la ausencia por parte de los actores más destacados de una visión omnicompreensiva de largo alcance y necesariamente plural durante el período de la consolidación democrática y los años posteriores, ha permitido el enquistamiento de un problema de muy difícil explicación en un contexto como el actual caracterizado por el desarrollo de una sociedad plural, abierta e inmersa en un proyecto europeo con clara voluntad de permanencia.

2. LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y LA BÚSQUEDA DE LA PAZ

Las sociedades democráticas se caracterizan por el desarrollo en su seno de procesos autónomos y diferenciados de los promovidos por el poder político institucional. Estas dinámicas constituyen elementos necesarios, mostrando su existencia la calidad de un sistema democrático, así como la madurez y disposición de una determinada sociedad a asumir realmente los valores vinculados al ejercicio de la responsabilidad en cuanto a la dirección de su propio destino. La

existencia de esta sociedad civil es una condición necesaria e ineludible para poder afirmar que los valores del respeto al pluralismo y a la diversidad se han asentado definitivamente en la red de relaciones sociales. Es únicamente en un contexto de éstas características donde pueden surgir los denominados nuevos movimientos sociales que a diferencia de los anteriores se encuentran impregnados desde su creación de unos valores democráticos que los hacen cosustanciales a nuestras sociedades y necesarios en unos entornos en los que los principios citados se encuentran ampliamente difundidos, pero donde el poder político institucional y los canales tradicionales de transmisión de demandas como son los partidos políticos no están cumpliendo satisfactoriamente con uno de sus objetivos principales.

Es en este contexto de incertidumbre e insatisfacción relativas donde surgen estos movimientos sociales que se caracterizan por la independencia, pluralidad y transversalidad, así como por su amplia variedad tanto en los objetivos y estrategias, como en su impacto social. Las ciencias sociales han centrado una buena parte de sus esfuerzos durante las últimas décadas en el estudio de su gestación, evolución y capacidad de influencia, tanto en la sociedad, como sobre las instituciones. Sin embargo, su evolución plantea todavía incógnitas significativas en relación a los factores que permiten su expansión, tanto en condiciones sociopolíticas favorables, como en otras que aparentemente no lo son. La dinámica social impide realizar una interpretación estática y unívoca de la evolución de los movimientos sociales cuya importancia y capacidad de acción responden a una geometría variable de influencias entre la sociedad civil y la esfera político-institucional.

El contexto vasco ofrece un escenario realmente distinto y rico en condicionantes atípicos si observamos el papel que han desarrollado los movimientos sociales en los entornos democráticos. El final de la dictadura y la efervescencia política, social y cultural en la CAV y Navarra había impulsado el surgimiento de diversas organizaciones vinculadas a reivindicaciones culturales muy politizadas. Si bien estas organizaciones tuvieron trayectorias muy diversas, el espíritu asociativo particularmente presente en la sociedad vasca se canalizó hacia la creación de muy distintas asociaciones y colectivos que evidenciaban un dinamismo y una voluntad de autoorganización ausentes en gran parte del Estado español, circunstancia a la que es preciso añadir la particular y estrecha relación que estos movimientos tendrían con el entorno de la izquierda nacionalista y su universo simbólico y de valores. La peculiar situación del contexto sociopolítico vasco y los acusados niveles de violencia política en la década de los ochenta no facilitaron la emergencia de colectivos organizados entre cuyos objetivos se situara de forma prioritaria la solución del problema de la violencia. Sin embargo, la existencia de una manifiesta demanda social latente impulsó la necesidad por parte de algunos sectores de iniciar la búsqueda organizada de las condicio-

Las iniciativas sociales y su papel en el proceso vasco hacia la paz...

nes precisas para promover una distensión social y política, para lo cual existía la convicción de que la labor ciudadana a pequeña escala resultaba imprescindible. Es precisamente en este contexto, en el que surgen organizaciones cuyo fin es la creación de nexos a través de la exploración de vías alternativas a las de carácter político convencional puestas en práctica hasta ese momento. Probablemente fue la primera oportunidad en que sectores ciudadanos política y socialmente activos adquirieron la conciencia de su capacidad real, disponiendo de la voluntad necesaria para aparecer como actores significativos en un entorno en el que la disonancia podía encontrarse muy penalizada. Tanto Gesto por la Paz como Elkarri surgieron en un escenario de confrontación y polemización, en términos clásicos de oportunidad política, aunque su implantación y asentamiento como entidades no gubernamentales se ha producido gracias fundamentalmente a una determinada demanda social, desarrollándose con posterioridad un efecto reflejo que ha permitido a estos colectivos proyectarse con relativo éxito y desarrollar iniciativas que como la Conferencia de Paz promovida por Elkarri, va a suponer una experiencia innovadora en los términos en los que se ha proyectado y un referente para sociedades en conflicto.

3. SURGIMIENTO Y EVOLUCIÓN DE ELKARRI

Elkarri es el movimiento social por el diálogo y el acuerdo. Su función es contribuir al proceso de paz vasco. Nació en el año 1992 para defender y movilizar el modelo de solución pacífica y dialogada al conflicto vasco frente a los modelos entonces dominantes: «paz = que ETA deje de matar»; «paz = autoterrorismo». El modelo de Elkarri es: «paz = no violencia y diálogo sin exclusiones».

Elkarri es una organización plural, independiente y transversal formada por 3.000 socios/as y 100 talleres locales en los pueblos y barrios de la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra, así como en Madrid, Barcelona y Bruselas. En ellos trabajan 800 miembros activos voluntarios. Se autofinancia al 85%, principalmente a través de las cuotas de sus socios.

En los últimos ocho años este movimiento social ha venido defendiendo la no-violencia, el diálogo y los derechos humanos a través de múltiples iniciativas públicas y reservadas, tanto en la base de la sociedad y en el ámbito local, como en el mundo de la política, en dos principales líneas de trabajo: promover la participación social y realizar propuestas de diálogo y para el diálogo. Para ello ha organizado movilizaciones, campañas de divulgación masiva de cultura de paz y de participación ciudadana, así como una labor de investigación y contraste de hipótesis de acuerdo con todas las fuerzas políticas.

Elkarri-Liga Española Pro-Derechos Humanos de Navarra

En el plan estratégico aprobado en su última asamblea general, Elkarri definió así su misión:

«Desde su competencia como movimiento social, sintetizando toda su experiencia acumulada y partiendo del espacio compartido del diálogo y la no-violencia, la misión de Elkarri en este período es: *contribuir a la fundamentación y desarrollo del proceso de paz, de soluciones y de normalización política*. Concretamente, promover y apoyar diálogos múltiples, centrados en la búsqueda de acuerdos multipartitos sobre principios y procedimientos para los diferentes procesos que concurren en la construcción de la paz y de una convivencia sociopolítica normalizada.»

Durante todo este año 2001, Elkarri promueve una Conferencia de Paz.

3.1. CINCO PRINCIPIOS RECTORES DE ELKARRI

La trayectoria de este movimiento social y su presente viene enmarcada por cinco principios rectores que también constituyen el marco inspirador de la Conferencia de Paz. La percepción de Elkarri es que una gran mayoría plural de la sociedad vasco-navarra se identifica con estos principios y deposita su confianza en los mismos para definir su compromiso o sostener su esperanza de paz. En opinión de Elkarri, estos cinco principios delimitan el espacio de oportunidades para un proceso de paz y de soluciones.

- No-violencia y derechos humanos. Principio concebido como un absoluto ético de compromiso con la dignidad humana y con todos los derechos humanos y con los derechos de todas las personas sin distinción, piensen lo que piensen, estén en libertad o privadas de ella.
- Diálogo y acuerdo. Propuesta permanente de método democrático de superación de los problemas de convivencia dirigida a las fuerzas políticas, abierta a la participación complementaria de la sociedad y para su implementación sin imposiciones y sin exclusiones.
- Reglas democráticas y consulta social. Vinculación a las reglas de juego democráticas y voluntad de consulta social, entendida esta posibilidad como la culminación y legitimación última de un proceso previo y suficiente de consenso entre fuerzas políticas.
- Respeto a la pluralidad y a la diversidad de opción política. Comprensión de la pluralidad como asunción del principio de realidad y como riqueza que conforma una comunidad y que debe preservarse garantizando las mismas condiciones democráticas y de libertad para todas las opciones.

Las iniciativas sociales y su papel en el proceso vasco hacia la paz...

- Apoyo a lo constructivo. Compromiso de actuación propia y de cooperación con todo tipo de agentes centrado en el carácter positivo y constructivo de las iniciativas a desarrollar.

4. FACTORES QUE IMPULSARON LA CONVOCATORIA DE LA CONFERENCIA DE PAZ

Hay cuatro motivaciones profundas. La iniciativa de Conferencia de Paz responde a una realidad injusta de violencia y divisiones políticas que Elkarri quiere ayudar a transformar. La paz y la normalización política de la convivencia son la razón última que explica la existencia de Elkarri desde su inicio hasta hoy y también este proyecto. El rostro humano de esta síntesis es el sufrimiento injusto de tantas y tantas personas y familias que padecen de modo radical, extremo e irreversible las consecuencias de la violencia y de las violaciones de los derechos humanos. La motivación profunda de Elkarri tanto en esta iniciativa como en toda su actuación se resume en cuatro deseos:

- Desde el punto de vista humano:
 - El final del sufrimiento.
 - La solidaridad con quienes lo padecen.
- Desde el punto de vista social:
 - La paz.
 - La normalización de la convivencia política.

Además de estas cuatro motivaciones profundas, los factores más inmediatos que impulsan esta Conferencia de Paz tratan de responder de manera específica a tres preguntas: 1) el por qué del proyecto de Conferencia de Paz en la situación actual, es decir, la justificación de su necesidad, 2) el para qué, o su intencionalidad, y finalmente 3) el cómo, o el medio para alcanzar los fines.

4.1. EL «POR QUÉ» DE ESTE PROYECTO HOY: DOS RAZONES

Además de responder a presupuestos de tipo estructural o general, la iniciativa de la Conferencia de Paz pretende dar respuesta también a una situación mucho más concreta. En el contexto actual, el cambio de ciclo que representaron las pasadas elecciones redujo ostensiblemente el nivel de crispación política, pero los problemas centrales de violencia y división política persisten y se ven consolidados por una situación de bloqueo y una profunda desconfianza.

 Elkarri-Liga Española Pro-Derechos Humanos de Navarra

Un requisito necesario para superar esta situación es activar un escenario de comunicación elemental.

Elkarri promueve la Conferencia de Paz porque es necesario actuar sobre los dos factores dominantes en la actual situación.

- El bloqueo de lo constructivo: no-violencia, distensión, humanización, diálogo, cooperación...
- Una desconfianza crónica entre los principales actores: instituciones, partidos, líderes políticos, agentes sociales...

4.2. EL «PARA QUÉ»: DOS INTENCIONES

En su definición inicial el proyecto de Conferencia de Paz pretende generar un espacio de gestión de oportunidades que ayude a cambiar las cosas y dé respuesta al dominio pleno de los obstáculos, dificultades y amenazas (bloqueo y crispación). Esta finalidad ahora debe ser ampliada, ese marco de oportunidades deberá también ser percibido por todos como un espacio de confianza. Crear un clima de confianza y oportunidades es una condición de posibilidad para poner en marcha cualquier proceso de soluciones o de mejora de la situación. Una confianza básica y un mínimo clima cooperativo, hoy inexistentes, son imprescindibles para avanzar en cualquier dirección productiva. En definitiva, Elkarri promueve la Conferencia de Paz:

- Para crear un espacio de confianza básica entre interlocutores institucionales, políticos y sociales.
- Para crear un espacio de oportunidades en el que gestionar iniciativas constructivas de desbloqueo.

4.3. EL «CÓMO»: UNA ESTRATEGIA

La hipótesis de trabajo es que hoy es posible generar un espacio de confianza y oportunidades delimitando lo que nos une. De tal modo que la acción política por la paz y la normalización no esté exclusivamente condicionada por lo que nos separa y divide sino que se vea también determinada por el horizonte de posibilidades de aquello que nos une y reconcilia como sociedad. Se trata de hacer el esfuerzo por poner en común los principios mínimos de convivencia y por definir las reglas de juego compartibles por todos para salir del actual atolladero. Es decir, intentar ponerse de acuerdo en el método.

Delimitar los principios y procedimientos que nos unen es también la manera de preservar la pluralidad de sentimientos, proyectos e identidades que

Las iniciativas sociales y su papel en el proceso vasco hacia la paz...

conviven en nuestra realidad social. No se trata de ponerse de acuerdo en cuál es la solución sino en el camino que hoy es posible recorrer en común. En definitiva la estrategia consiste en:

- Explicitar lo que nos une: delimitar los principios de convivencia integradores y las reglas de juego compartibles (procedimientos) para salir de la crisis actual.

4.4. FUNDAMENTACIÓN RELATIVA A LAS CUESTIONES DE PROYECTO

Los fundamentos afectan también a las cuestiones de previsión o proyecto de transformación y se sintetizan en dos apartados: 1) el carácter y dimensión de la iniciativa, por un lado; y 2) su perfil o características, por otro.

4.4.1. *El «qué»: un proyecto*

La iniciativa de Conferencia de Paz no es una campaña puntual, sectorial o temporal. Se trata de un plan de intervención global. Se articula, estructura y somete a evaluación con carácter, método y disciplina de proyecto. La Conferencia de Paz sintetiza la experiencia y aprendizaje acumulados durante los 9 años de existencia del movimiento social que lo promueve. Es un proyecto para el que Elkarri ha decidido volcar todos los medios a su alcance y todas su capacidades creativas y organizativas. Asume el compromiso también de su financiación mediante una gestión austera, transparente y auditable que cuente con la aportación social. La concreción de todos estos aspectos tiene una formulación que lo sintetiza:

- «Proyecto de iniciativa social para un proceso de Conferencia de Paz».

4.4.2. *El perfil del proyecto: seis características*

El perfil de esta iniciativa viene definido por seis características:

- La Conferencia de Paz es un proceso sostenido durante, al menos, seis meses que busca generar un clima de confianza constructiva y un espacio de oportunidades a la cooperación. No es por tanto un acontecimiento puntual.
- En el marco de este proceso se diseñarán y promoverán modalidades imaginativas, versátiles y discretas de diálogos y/o comunicación entre fuerzas políticas que se acomoden a las necesidades, demandas, circunstancias o condicionantes de cada sensibilidad política.
- Este esfuerzo de comunicación entre tradiciones políticas destinado a

 Elkarri-Liga Española Pro-Derechos Humanos de Navarra

«delimitar lo que nos une» en términos de principios y procedimientos debe contar con moderadores y metodologías moderadoras que inspiren confianza.

- La Conferencia de Paz no fija limitaciones territoriales a la participación, está abierta a la decisión voluntaria de todas las fuerzas políticas que se consideren afectadas por el problema o quieran formar parte de la solución.
- En el marco de la Conferencia de Paz, este proceso de diálogos discretos debe verse acompañado por un contexto público de reflexión y debate plural, reflexivo, sereno, abierto y transparente que lo complemente.
- La Conferencia de Paz, en tanto que iniciativa social, necesita del apoyo interno y externo y encuentra su sentido en el impulso social y en una participación ciudadana activa.

5. PRINCIPIOS TEÓRICOS SOBRE LOS QUE SE ASIENTA LA CONFERENCIA. POSIBLES ANTECEDENTES

5.1. LOS DOS PROBLEMAS CENTRALES Y SU DEFINICIÓN

Desde hace décadas, nuestra sociedad se ve afectada por dos graves problemas: violencia y falta de normalización. Por un lado, una forma de violencia organizada que atenta reiteradamente contra la vida de las personas, hoy protagonizada por ETA y, por otro, un desencuentro profundo y prolongado relacionado con los modelos de convivencia política. Este análisis es coincidente con la percepción social que expresa y refleja de múltiples maneras que éstos son dos de sus principales problemas.

- La violencia, activamente rechazada por la inmensa mayoría de la sociedad, es definida por quienes la apoyan o justifican como «lucha armada legítima para la defensa y conquista de los derechos nacionales de Euskal Herria». La interpretación de este fenómeno nacido en el franquismo nos remite a múltiples factores históricos, biográficos, políticos, sociales, culturales o educativos. Hoy, coincidiendo con la impresión social mayoritaria, el apoyo a la violencia y a cualquiera otra vulneración de los derechos humanos se podría sintetizar como la consecuencia de una adhesión deshumanizada a la defensa de unas ideas, lo que da lugar al uso de medios crueles e injustos. En las tres últimas décadas, esta violencia a la que deben sumarse otras de distinto tipo, ha dejado más de un millar de víctimas mortales. Ésta es la consecuencia más real de este problema y su expresión más irreversible y cruel.
- El problema político se define principalmente por los graves desacuerdos

Las iniciativas sociales y su papel en el proceso vasco hacia la paz...

sostenidos en el tiempo sobre cuestiones vertebradoras de la convivencia política como la institucionalización, el marco político, la organización territorial, los ámbitos de decisión y soberanía, las identidades culturales o los sentimientos de pertenencia nacional, entre otros. Es necesario precisar que la violencia no es una consecuencia «natural» del problema político. Es, ante todo, una decisión consciente de personas y colectivos que excluye la opción por medios exclusivamente pacíficos. Lo que sí forma parte del problema político es la existencia de un sector social, oscilante entre el 20 y el 10% del electorado en los últimos 25 años, que se sitúa fuera del actual marco jurídico-político por considerarlo impuesto.

5.2. SIETE CRITERIOS PARA NO CONFUNDIR LOS DOS PROBLEMAS CENTRALES

La interrelación entre el problema de la violencia y los problemas políticos es una cuestión polémica que requiere matización. Lo problemático no es analizar la relación entre violencia y política sino confundir estos conceptos o vincularlos perversamente. Tan erróneo puede resultar argumentar que la violencia responde en exclusiva a un conflicto político sin resolver, como afirmar que no tiene relación alguna con los problemas políticos. Ni pueden unificarse, ni pueden considerarse por completo inconexos. Uno de los desafíos de la política y de la sociedad es buscar el consenso que plasme y haga efectiva la relación de superioridad ética y democrática de la política con respecto de la violencia. Un acuerdo sobre los principios y reglas democráticas que hoy pueden compartirse es un método para lograrlo. La relación entre violencia y política, o entre paz y normalización puede entenderse a la luz de los siguientes criterios que Elkarri tiene en cuenta en el diseño de su proyecto de Conferencia de Paz:

- Primero: la no-violencia y el respeto a los derechos humanos son lo urgente y prioritario desde el punto de vista social, político y ético.
- Segundo: fin de la violencia y normalización política no deben confundirse, ni neutralizarse mutuamente, ni gestionarse indiferenciadamente.
- Tercero: la paz y la normalización no son procesos inconexos, presentan interacciones evidentes: a) el cese de la violencia contribuiría a la resolución de los conflictos políticos; b) un diálogo entre partidos sobre normalización, con reglas consensuadas por todos, contribuiría a la desaparición de la violencia. Violencia y normalización son vectores inversos: el avance de uno repercute en el retroceso del otro y viceversa.
- Cuarto: mientras persista la violencia no es factible establecer o desarrollar acuerdos y compromisos políticos con quienes la utilizan como un medio de acción política.

 Elkarri-Liga Española Pro-Derechos Humanos de Navarra

- Quinto: sin diálogo político no es posible identificar o investigar los itinerarios de normalización o los escenarios de solución compartibles por todos.
- Sexto: un proceso de paz no puede vincularse a un proyecto político-estratégico particular, debe confiarse a la no-violencia, al diálogo, al acuerdo y a los principios democráticos.
- Séptimo: el eje de un proceso de normalización no es un contenido político sino el acuerdo sobre una metodología democrática de superación de los problemas políticos que tenga en cuenta a la sociedad y su pluralidad.

5.3. RAZONES DE FONDO QUE SUSTENTA LA ADHESIÓN PLENA DE ELKARRI AL DIÁLOGO

Las objeciones que se presentan al diálogo se pueden resumir en cuatro argumentos que se utilizan coincidentemente desde posiciones antagónicas y que encuentran contestación en el aserto justamente opuesto:

| | |
|---|---|
| – «La propuesta de diálogo es falsa». (Es el argumento de la desconfianza, los prejuicios o los juicios sobre segundas intenciones.) | – «Es sincera»: (–) |
| – «Es contraproducente»: a) Acceder al diálogo se interpreta como debilidad. b) El diálogo estimula a quien emplea la violencia porque le encuentra rentabilidad. | – «Es constructiva»: a) Rechazar el diálogo indica debilidad y miedo al contraste. b) Negar el diálogo estimula a quien emplea la violencia porque le hace sentirse justificado. |
| – «Es ingenua»: a y b) La defensa del diálogo esta basada en el voluntarismo. | – «Es real»: a) Pensar en una solución (a) con violencia o b) Sin diálogo es voluntarista. |
| – «Es inútil»: a) El diálogo no sirve porque no hay voluntad, son necesarias «todas las formas de lucha». b) No es posible un acuerdo de convivencia mejor porque los que se sitúan fuera o utilizan la violencia no quieren cambiar. | – «Es útil»: a) La violencia, además de injusta es inútil. No es alternativa. b) El desistimiento no cambia la situación presente, la eterniza. a y b) Sin diálogo no es posible conocer el margen de posibilidades que hay entre la voluntad, intereses y circunstancias de los «otros». |

Las iniciativas sociales y su papel en el proceso vasco hacia la paz...

Nadie tiene la piedra filosofal para vaticinar de qué lado está la mejor opción. En todo caso, el compromiso radical de Elkarri con el diálogo procede de una convicción que precede a estas discusiones y que es conveniente explicitar: el diálogo equivale a crear condiciones reales para que lo mejor del ser humano pueda actuar.

5.4. ANTECEDENTES

Según las diferentes experiencias conocidas, una Conferencia de Paz es un espacio de trabajo entre los afectados por un conflicto y/o los interesados en contribuir a la solución. Es por tanto una reunión de esfuerzos para buscar caminos de solución compartida por los diferentes agentes implicados. Puede plantear su trabajo según tantas maneras, modelos y diseños como las circunstancias y los actores lo consideren oportuno y conveniente.

Su viabilidad y probabilidad de éxito depende, en gran medida, de la capacidad de inclusión de todos los puntos de vista, tanto durante el proceso, como en los acuerdos resultantes del proceso de conversaciones. Obviamente, hay factores que influyen positiva o negativamente. Entre los primeros se encuentra la existencia de infraestructura de paz, sea por la intervención exterior e implicación internacional o sea por la actuación de la sociedad afectada y los agentes sociales. Entre los segundos, los negativos, destaca el clima de violencia o la ausencia de alguno de los interlocutores claves.

6. PREVISIBLE PROCESO DE DESARROLLO. MEDIOS Y ESTRATEGIAS PARA LA CONSECUICIÓN DE LOS OBJETIVOS PROPUESTOS

Esta iniciativa tiene unos objetivos generales:

I. En relación al proceso de paz: generar un espacio de confianza para el proceso de paz, y lograr un avance significativo en la definición de principios y reglas compartidas para el mismo.

II. En relación al escenario político: contribuir a superar el bloqueo político mediante un proyecto para el diálogo que pueda ser percibido como un marco de oportunidades.

III. En relación al interés y solidaridad exterior: ofrecer un cauce de participación constructiva que contribuya a crear un contexto de debate sereno y reflexivo.

IV. En relación a la sociedad: ofrecer una referencia clara de participación ciudadana activa que haga confluir los esfuerzos cívicos por la paz y movilice la esperanza social.

 Elkarri-Liga Española Pro-Derechos Humanos de Navarra

6.1. OBJETIVOS DE LA FASE DE DESARROLLO

El proyecto de Conferencia de Paz fue diseñado para su aplicación en dos fases consecutivas. La Fase de Preparativos ya superada y la Fase de Desarrollo que se inició el 1 de octubre. Los objetivos específicos que se pretenden alcanzar en este periodo concreto se resumen gráficamente en cuatro soportes de comunicación: una palabra, un folio, un libro y un dossier.

I. Una palabra. Lograr un primer espacio de confianza mediante la propuesta y gestión de una *palabra* que actúe como *principio rector* del proceso de Conferencia de Paz.

II. Un folio. Crear un *circuito de comunicación* entre moderadores y fuerzas políticas, que facilite un acuerdo sobre principios y reglas compartidas y pueda reflejarse sintética y simbólicamente en la brevedad de un *folio*.

III. Un libro. Potenciar un *contexto de reflexión* constructiva y contraste respetuoso de opiniones que tras la celebración de un amplio programa de conferencias y debates dé lugar a la publicación de un *libro* que recoja las aportaciones recibidas.

IV. Un dossier. Ofrecer distintas posibilidades y *cauces de participación social* activa y directa, confeccionando con las opiniones recibidas un *dossier* de conclusiones que pueda ser divulgado.

Esto significa que la Fase de Desarrollo de la Conferencia de Paz deberá dejar como balance objetivo: una palabra que represente un principio de acuerdo, un folio de consensos asumido por las fuerzas políticas, un libro de opiniones plurales y constructivas, y un dossier con toda la gama de matices de participación ciudadana.

6.2. LOS EJES TRANSVERSALES DEL PROCESO DE CONFERENCIA DE PAZ

Los objetivos específicos de la Fase de Desarrollo definen las constantes de esta iniciativa. Son los ejes transversales que recorren de lado a lado este proyecto. En torno a ellos toma cuerpo el proceso de Conferencia de Paz y se organizan y estructuran sus cuatro áreas de intervención prioritaria:

I. Crear y mantener un marco de confianza. Hoy uno de los principales problemas es la desconfianza entre diferentes actores institucionales, políticos o sociales. Crear un mínimo marco de confianza constituye una condición de posibilidad ineludible. No sólo debe crearse sino que debe mantenerse y estar presente en la Conferencia de Paz en todos sus ámbitos y de principio a fin. La gestión de este eje de actuación se apoyará en un principio rector de y para la confianza representado en una palabra que lo difunda y dinamice.

Las iniciativas sociales y su papel en el proceso vasco hacia la paz...

II. Crear y mantener un circuito de comunicación y cooperación. La finalidad política más objetiva y ambiciosa del proyecto de Conferencia de Paz es lograr un acuerdo de todas las fuerzas políticas sobre principios de convivencia y reglas de juego compartibles para salir de la crisis actual. Este objetivo (redactar un «folio»), además de un marco de confianza, requiere crear y mantener un circuito cooperativo y discreto de comunicación entre moderadores y fuerzas políticas (un espacio de oportunidades). La gestión de este eje de actuación depende de que la elección de los moderadores y del método de moderación inspire confianza y seriedad y se amolde adecuadamente a las necesidades, circunstancias e intereses de cada tradición política.

III. Crear y mantener un contexto de reflexión constructiva. La parte del proceso de Conferencia de Paz que tiene que ver con la comunicación entre fuerzas políticas se debe desarrollar lógicamente en un clima de discreción. Pero además de esto, e incluso para preservar esa necesaria reserva, el proceso de Conferencia de Paz debe dotarse también de un contexto público que lo complemente e impulse favorablemente. En la medida en que buena parte del problema tiene que ver con la dificultad para dialogar pacíficamente y encontrar puntos en común, este tercer eje de actuación se centrará en crear y mantener un contexto público de reflexión serena, de contraste respetuoso de posiciones antagónicas y de definición constructiva de coincidencias. Esta vocación didáctica se reflejará en la edición final de un libro que maneje con normalidad los disensos pero muy especialmente los consensos.

IV. Crear y mantener un espacio de participación social. El proceso de Conferencia de Paz necesita confianza como condición previa, comunicación como espacio de oportunidad y un clima de debate sereno como contexto favorable. Junto a todo ello, requiere también participación social como componente ineludible de impulso del proyecto. La entidad promotora de esta iniciativa es un movimiento social y su fuerza real depende del empuje social. Por otra parte, no es posible concebir un proceso de búsqueda de soluciones al margen de la ciudadanía. En el proceso de Conferencia de Paz debe crearse y mantenerse un espacio de participación que haga oír la voz de la sociedad y la opinión de aquellos ciudadanos y asociaciones que deseen expresarla. Todo ello debe dar lugar a un dossier que resuma cuantitativa y cualitativamente la voluntad, opiniones y preferencias de nuestra sociedad.

6.3. EL PRINCIPIO DE IGUALDAD

La palabra seleccionada para actuar como principio rector de la Conferencia de Paz y como catalizador de un marco de confianza es «igualdad».

 Elkarri-Liga Española Pro-Derechos Humanos de Navarra

El significado preciso de la palabra igualdad es: «Principio que reconoce a todos los ciudadanos capacidad para los mismos derechos». En el marco de la Conferencia de Paz, en coherencia con esta definición, la palabra igualdad engloba tres grandes significados:

- Igualdad de condiciones vitales para proteger los derechos humanos fundamentales de todas las personas.
- Igualdad de condiciones políticas para representar todas las ideas e identidades en libertad.
- Igualdad de condiciones democráticas para materializar todos los proyectos políticos según las mismas reglas de juego.

Para una mejor comprensión del alcance global de significados que ofrece esta palabra puede analizarse el cuadro adjunto que permite una lectura tanto vertical como horizontal de estos tres desarrollos, e incluso una lectura por separado de cada uno de los recuadros resultantes. Todas estas lecturas comparten un sentido coherente, confluyente y suficiente en sí mismo.

Cuadro 1. Significación de la palabra *igualdad*

| | Igualdad | Igualdad | Igualdad | |
|----------|--|--|--|---|
| Igualdad | de condiciones políticas | para proteger los derechos humanos fundamentales | de todas las personas | Síntesis: Igualdad para la paz |
| Igualdad | de condiciones políticas | para representar todas las ideas e identidades | en libertad | Síntesis: Igualdades para la libertad |
| Igualdad | de condiciones democráticas | para materializar todos los proyectos políticos | según las mismas reglas de juego | Síntesis: Igualdad para la convivencia |
| | Principio Propuesta Punto de partida | Convenio Compromiso Regla de juego | Fin Intencionalidad Punto de llegada | |